

EL IDEAL

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa un mes, 0'25 ptas.
Fuera, trimestre, 1'00

TORTOSA 4 NOVIEMBRE 1916

No se devuelven los originales aunque
no se publiquen.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Bajada del Puente del Estado,
IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

Nuestra neutralidad

Hay mucho que decir y mucho que desear de nuestra neutralidad. Los gobernantes insisten en que el pueblo calle sus simpatías hacia uno u otro beligerante. Los gobernantes quieren que el pueblo no manifieste los lazos espirituales que le unen. No permite ninguna afirmación verdad a favor de determinados beligerantes. ¿Es neutralidad lo que practica el gobierno? ¿Es proceder como verdaderamente neutral la manera como procede el gobierno español? ¿Es portarse con imparcialidad la manera como se porta, como se conduce el gobierno de la nación? No. No. El gobierno, procediendo como procede, procede muy mal; de la peor manera que puede proceder. No es neutralidad esto que el gobierno llama neutralidad. No. Porque se dan casos, se señalan hechos, se determinan hechos, se concretan hechos en que la neutralidad es parcial, en que la neutralidad es falsa, disfrazada: es neutralidad mentira.

Son hechos concretos, probados que han servido de fundamento para Francia, Inglaterra o Alemania nos envíen notas para que signifiquemos nuestra situación. ¿Sabe ningún español el contenido de éstas notas? ¿Sabe nadie que contestación se ha dado a éstas notas por parte de nuestro gobierno? No. Las notas idas y venidas las sabe el gobierno; las ignora el pueblo. Las sabe el gobierno y el gobierno, nos pide silencio. ¿Porqué y cómo? ¿Por qué y qué es lo que hemos de callar? El pueblo ignora el contenido de las notas y por tanto no sabe en que términos, en que límites ha de estar significado su silencio. Solo el gobierno sabe los compromisos, las obligaciones creadas con las notas ¿Cómo vamos a cumplir estrictamente si las ignoramos? Y esta confusión, este desconocimiento, esta ignorancia son los límites de lo que ha de ser la neutralidad del pueblo? No. El

pueblo ha de saber los compromisos que contraiga el gobierno, ha de estar enterado de lo que conteste el gobierno, pues, podrá darse el caso que el gobierno contestase mal, estuviera desacertado al contestar y nos viéramos obligados a la intervención en este conflicto.

Entonces, interpretará el gobierno los designios del pueblo? No.

He aquí nuestra situación. Los diputados todos, excepto Marcelino Domingo, están conformes con este estado de cosas puesto que callan. El gobierno pide de tanto en tanto más silencio, más quietud. ¿Por qué?, volvemos a preguntar. Cuando es la situación que nos pide más silencio. No lo dice el gobierno. No contesta el gobierno.

Hay que callar y por todas partes se levantan protestas y denuncias contra nuestra neutralidad. Hay que callar y los agentes germanófilos comprometen a España haciendo de espías. Hay que callar y nuestros buques mercantes son torpedeados de cuando en cuando. Hay que callar ante crímenes como los alemanes cometen en las personas de hombres viejos y mujeres y niños belgas y franceses. Hay que callar cuando se asesina a los ciudadanos españoles y se les hace sufrir cautiverio. Hay que callar cuando los submarinos se aprovisionan de combustible en nuestras costas y funcionan aparatos de telegrafía sin hilos. ¿Hay que callar? No. El silencio sería fraticida. El silencio sería una cobardía. Hay que hablar. Hay que hablar concretando, determinando nuestra neutralidad, significando nuestras simpatías por Francia, por Inglaterra y Bélgica. Hay que perseguir a esos espías que comprometen nuestra situación, hay que derribar los entenas de la telegrafía sin hilos, hay que decir a los gobiernos centrales, que aunque neutrales, no queremos que de ninguna de las maneras la sangre de los españoles corra en este momento víctima de los instintos bestiales de una raza; que las víctimas inocentes, que los crímenes que se cometan en las personas de

viejos, de mujeres y niños son nuestras víctimas, y, que por lo tanto estamos dispuestos a defender.

Así debiera ser, que no es, nuestra neutralidad.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

A Joaquín Ferrer

Citamos y desafiamos, a el médico Ferrer, jefe de los carlistas y requetés-brutos, en Santa Bárbara, a pública controversia sobre lo que dijo el pasado domingo en aquel pueblo.

De no aceptar es un cobarde y un miserable.

La redacción de EL IDEAL.

COSAS DE ESPAÑA

Oye pueblo, escucha pueblo, pueblo dormilón, borregudo, pueblo esclavizado; atiende que soy un hijo tuyo y el deber te lo impone; pero no un hijo de esos que nacen y no viven: solo existen; existen nada más por que viven muertos o apáticos ¿qué más dá? Viven a oscuras, para ellos todo es tinieblas, siempre es de noche; soy un hijo tuyo que siente ideas redentoras, ideas de libertad y de progreso, siento vivos deseos de verte libre pero fíjome en tu castración, lo que me hace entrever tu incapacidad, sí; tu eres incapaz para salvarte por que eres débil, estéril. endenque, cobarde y desconfiado y todo por falta de educación, de emancipación, de unión. ¿Por qué no te educas, te emancipas y te unes? ¿Por qué no trocas la taberna por la Sociedad, la baraja por el libro y el juego por el estudio, único modo de hacerte fuerte y al fin libre. Cuando esto hagas esas tinieblas que no te dejan ver más allá de las narices, desaparecerán y lo que hoy te parece difícil, irrealizable, lo obtendrás con más facilidad cuanto más constante y activo seas. Hazlo, te lo ruego que al tiempo que a tú, salvarás a la patria, a los restos de ella, por que solo su nombre va quedando....

Repasando su historia, verás como un día

era grande y rica pero fué perdiendo las colonias de América, y en Europa reduciéndose quizá por odio a la civilización; estableció su protectorado al Africa, ¿para instruirla? ¿para enriquecerse? ni lo uno ni lo otro sino para hundirse, para repretarse allí, para perder millones y vidas.

Africa para España? España para Africa digo yo, Africa para España es una plaga que acaba la más floreciente juventud, es una sanguijuela clavada en la garganta del presupuesto y allí la desangra, y no es lo más grave los ciento cincuenta y tantos millones que anualmente se gastan allí (¿inutilmente?) que buen favor nos harían en hacienda o en instrucción pública... lo más lamentable, lo más triste, lo más doloroso y conmovedor es, que tus hijos vayan allí a pasar hambre, sed, miseria, dormir entierra,—haber de servir una sola manta de cama y abrigos, pasar enfermedades y riesgos de que una bala rifeña ponga fin a su vida: esto lo que más gravedad encierra; lo sabes y lo consientes.

Cuando en 1909 Barcelona quiso oponerse, fué sola, las demás capitales permanecieron impávidas, y contra ella el hombre rojo, el célebre mallorquín dejó caer todo el peso de su mano negra sobre el pueblo catalán.

Padres, ¿os parece bien que se lleven vuestros hijos a aquel *degolladero*?

Madres, ¿no os arrancan el corazón al llevarse a aquel que salió de vuestras entrañas, le arrastrastéis con vuestro alimento penando muchos, al Africa a dejar los huesos entre sufrimientos y martirios?

Y vosotros jóvenes, cuando esto pensáis ¿podéis sofocar vuestra indignación? ¿estáis conformes de sufrir tales engaños?, después de haberlo pasado los que tengáis la suerte de contarlos ¿consentiréis que vuestros hijos sean arrastrados cual borregos a aquellas malditas tierras?

Si se nos llevase allí para salvar a la patria, bien; pero para proteger la «Colonizadora» y «Minas del rif» y con ello enriquecer al hijo de Jordana y al de Romanones, protestamos, que se lo guarden ellos, a nosotros que nos dejen en España, que no queremos ni necesitamos a Africa.

Pueblo ¿ves como eres condenado inocentemente? pues sufres, por insignificante, por inepto, por incensible.

JAIME CASADO.

Perelló (Tarragona).

Obreros: Comprad el papel de fumar

Unión Ferroviaria

EL DEBER DE CIUDADANO

Todo aquel que obra con arreglo a lo que su conciencia le dicta, tarde o temprano lo demuestra, sí; porque vamos a ver: ¿Qué triunfo es el que se obtiene con vivir engañado? Ninguno. Dice el refrán y dice bien: no vive el traidor más que lo que el leal le permite; siendo esto teórico y práctico ¿por qué se engaña?

Muy sencillo lector.

Si la misión natural, la misión verdadera que todo un ciudadano ha de cumplir lo hiciera al pie de la letra, segurísimo estoy de que los farsantes habrían desaparecido, de que las malas acciones no se conocerían; ¡pero después! después ocurre algo que nosotros no nos damos cuenta, pero que es realidad.

Vivimos en la etapa de la vida más embustera y más traidora que se ha conocido; esto es lo cierto lector. Claro que tu te preguntarás y dirás, ¿a qué viene esto?

Torpe, ruda, odiosa será la explicación, pero esto no es óbice para que tu la escuches, la leas y la pienses.

Parece ser que, se trata de manifestar y exponer ante la opinión, por parte de alguien, que mi honradez, mi dignidad, está a tres grados bajo cero; esto mal que le pese al dignísimo ciudadano que tal intentó o intenta, se dice en otra forma. Yo, nunca tuve secretos en el interior de mi pensamiento para nadie; he sido fiel, pero si de ciudadano que queriendo cumplir con su deber como a tal pretende delatarme de algo que yo ignoro, de algo que yo soy inocente y que en realidad cometí el delito, le autorizo a ello, sí; pero tenga en cuenta solo esto; lo primero, capacitarse y premeditar, de que si lo que con la pluma manejada por su mano escribe, es cierto; si esto no ocurre, si esto es supuesto, no cumple con su deber, es un farsante, comete un delito de ultraje al que se le puede aplicar de inferior y moral castigo, de destituirle e incapacitarle de los derechos de ciudadanía.

Hay más lector; como que por el sentido que dice este último párrafo se desprende que esto tiene dos partes, no quiero ocultarlas, ¡no! precisamente es lo que pretendo, no ocultar nada.

En la segunda parte sin distanciarme en lo más mínimo de todo lo expuesto, existe la profundidad y punto de partida de este artículo; ¿cómo embozarlo? de ninguna manera.

¡La vida! ¡cuántos trabajos das al que por desgracia ha de padecer el tormento de no haberte asgenciado propia! ¡esos de ser más des-

preciado por todos! ¿por qué? solamente por esto, por no haber tenido la dicha, sí, la dicha de haber nacido en buena hora, de no haber sido envuelto en pañales de rico hilo, en mantillas de rica lana; ¿esto ha de preocupar al humilde obrero? ¡no! al contrario; esto le hace fuerte, le pone en el trance de pensar su ridícula posición, concediéndole facultades para desarrollar prácticamente el tema de la embustera vida, de la odiosa vida que por culpa de nosotros mismos padecemos.

¿Me puede o quiere contestar el cerebro obtuso que pensó abasallar y ultrajar mi dignidad a lo por mí manifestado? si esto hace, de satisfacción servirá al que tiene el honor de redactar estas cuartillas, no se olvide nada; punto por punto, letra por letra, debe de analizar lo que con el descaro mayor del mundo pretendió no ha mucho y embozadamente someter al criterio de un honrado pueblo cual es Tortosa, al mismo tiempo habrá cumplido con el sagrado deber de ciudadano.

SANTIAGO ARIAS.

Tortosa 31-10-1916.

APRENDIZ Se necesita uno en esta imprenta. Ganará enseguida.

MENOS PALABRAS Y MÁS OBRAS

Hablamos demasiado. Que tenemos hambre lo hemos dicho demasiadas veces. Que padecemos lo hemos repetido hasta la exageración. Que sufrimos lo hemos dicho otras tantas veces. Que hemos de concluir con todo esto llevando la Revolución, es una cantinela que repetimos a todas horas y en todos momentos. Hemos llegado hasta la exageración hablando. Y mientras hemos hablado, mientras hemos trocado contra Cristo y su dios, no hemos hecho nada. Nada.

Es que no sentimos la necesidad de hacer lo que decimos. Es que no estamos dispuestos para hacer lo que decimos. Es que no hallamos medios de emplear los procedimientos en lugar de las palabras. Es que somos unos cobardes, es que no sentimos lo que decimos, es que no creemos en lo que decimos; es que no hay sinceridad en lo que decimos. Se comprende que una cosa se diga y se repita una vez, pero no tantas y con tanta frecuencia. Si hemos de hacer hagamos; aunque sin decir por qué lo hacemos, el Gobierno verá que es una necesidad, y habrá de darnos lo que pedimos o concedernos lo que nos tomamos.

Si hay que hacer alguna cosa, si sentimos la necesidad de hacer alguna cosa hagámosla que más fuertes y convincentes serán los hechos que las palabras. Y así sin hablar tanto, haremos más, sin pedir tanto tendremos más.

ZEUS.

TALONARIOS para la Lotería de Navidad, se confeccionan en esta imprenta.

A UN COBARDE

Pobre hombre. Es un médico. Le conocéis? es ese que aquí en Tortosa, desde su guarida escondido, fustiga a unos fanáticos para que nos atropellen a los jóvenes republicanos; es el que nunca dá la cara en ninguno de los actos políticos, el que no a puesto su firma nunca al pie de sus escritos: ese es el cobarde, el que se presentó el domingo en Santa Bárbara y dijo que el era partidario, que quería a los hombres honrados, sin distinción de ideas de ninguna clase, lo mismo, decía, aplaudo a un honrado carlista, (como si hubiese ningún descendiente de Savalls y Cucala que tenga honradez) que a un republicano con dignidad.

Y después añadía, más no quiero hombres como Marcelino, que se ha vendido a Francia e Inglaterra por 8.000 duros. Y así sigue y así habla, ese cobarde en un rincón, donde no hay más que gente como él, donde no hay un hombre de esos que el dice aprecia, con dignidad, por que si lo hubiese, se levantaría indignado por esa misma dignidad y en presencia de todos; aunque estuviera el pueblo entero, le desmentiría y después de desmentirlo le abofetearía.

El desprecio sería la mejor contestación para tí, farsante; más escucha: en Santa Bárbara no te conocen, en Tortosa sí, y para demostrar si hay verdad en las palabras que dijiste allí; para que los ciudadanos de Santa Bárbara te conozcan y nos conozcan a nosotros, esas palabras, esas injurias falsas, tan falsas como tú, que pronunciaste allí, ven y dínoslas aquí, entre los tortosinos, entre nosotros y verás como encuentras un hombre de esos que tú aprecias, de honradez y de dignidad que delante del pueblo te desmentirá con pruebas, la falsedad de tus palabras.

Te prometo que lo encontraras cobarde.

F. LACUEVA.

LA GUERRA

Para qué nos dió el destino el sentir y la conciencia, si en vez de ser generosos somos peores que fieras?

Para qué son los inventos y lo que el hombre progresa? Para sembrar destrucciones, ingorancia, hambre y guerra!

¡Que triste situación es la de Europa entera! ¡Cuán pocos son sus progresos, en su estado de miseria!

¡Corre la sangre inocente que está bañando la tierra y entre ayes de amargura miles de vidas se entierran!

¡Honras y haciendas se pierden, fortunas grandes, se entierran, los pueblos se inmoralizan, los Estados se desmembran!

¡Hoy los hombres, se persiguen con intenciones perversas, y con sus hechos crueles; no son hombres, que son fieras.

La ambición, el necio orgullo que los pechos alimentan, hace convertir al hombre en un río de inclemencia.

Y entonces todo lo abraza, lo extermina, lo envenena por lo interior de las aguas, por el aire y por la tierra.

Pierde el bien de las naciones a la par que el daño siembran y las tiernas juventudes su vida inocente prestan.

Y el progreso, se estaciona y el hambre por todo aumenta; solo se oyen por desgracia las tristes voces de guerra!

Infame y cruel palabra que a la humanidad entera en estos tiempos presentes de amargura y de miseria.

Un déspota Emperador puso la primera piedra, para fundar el castillo de la gran guerra europea.

Y a la sombra de su sombra otras naciones se enredan, y por agua, tierra y aire fieros combates empiezan.

¡Corre la sangre en arroyos acanalando la tierra

formando con los cadáveres
las murallas de defensa!

¡Pierden sus hijos las madres
sus amores, las doncellas
sus maridos las casadas,
sus hermanas las que observan!

¡Oh que contrastes más tristes
los de la presente fecha!

Esas serán las victorias
que obtendrán en su pelea,
las naciones que en campaña
presentan hoy sus banderas.

Y mientras cuente en el mundo
un átomo de existencia,
tendrá un trágico recuerdo
de esta encarnizada guerra.

Y tú pobre patria mía;
¿qué será de tu bandera
el día tan anhelado
en que la paz sea hecha?

¡Llora, pobre Patria, llora
tu estado de decadencia
y tus tristes esperanzas

que al terminar esta guerra
tal vez desmenbren tu reino
tal vez se cambie tu lema
tal vez emigre tu gente
en poblar la Francia experta.

TENATNOR.

¡Jugadores!

Rechazad todas las participaciones de
Lotería que no estén editadas en la imprenta
editorial de Monclús. No os tocará.

La imprenta Monclús edita talonarios a
bajo precio y con la suerte echada.

¡Hay que echarles....!

.....No sirven, están podridos.

Estas son las frases que entusiasmado repite
un amigo mío, campesino por cierto, cuando
termina de leer a Samblancat, Monclús y
Fontanet en EL IDEAL. Y en verdad que son
estos muchachos tres paladines incansables de
la idea, tres pedestales capaces de sostener
ellos solos, con su pluma, el calor de los corazones
de los que sentimos las ideas de fraternidad,
igualdad y justicia.

Hay que echarles, no sirven, están podridos,
dice mi amigo, pero el tono con que pro-

nuncia estas frases es tan irónico, que parece
estar diciendo; hay que leerlos, hay que admirarlos,
son toda pureza y valentía son los más
acerbos partidarios de la justicia y de la
verdad.

Por que hay que leer a Fontanet, a Monclús,
a Samblancat. Su prosa despide tales
aromas de rebeldía, que distinguen y personalizan
a sus escritos.

Hacen que al lector le palpите el corazón y
se sienta identificado con ellas. Por eso mi
amigo dice en tono jocoso, hay que echarles,
no sirven, están podridos; y para recalcar más
su anterior apreciación dice como final y
haciendo un guiño: son los médicos de la nación.

JACINTO ALBIOL.

LA CONFERENCIA DEL MIÉRCOLES

El miércoles se celebró, en el Cine Doré, a
las dos y media de la tarde la conferencia que
sobre el tema: Conveniencia de plantear en el
Parlamento la neutralidad española, tenía
anunciada el diputado Marcelino Domingo.

La conferencia fué interesantísima y una
condenación contra la obra del régimen.

El conferenciante afirmó: «A la guerra no
¿cómo hemos de ir a la guerra ahora, si
nuestro ejército en Marruecos se muere de
hambre y de sed, si no tiene organización.

«¿Cómo hemos de ir a la guerra si España,
está perdida, sin dinero, sin una reorganización
interior, sin una colonización interior,
perdida por las guerras civiles del pretendido
rey Carlos que no es ni hay razón de ser?»

Guerra no; Pero neutralidad firme, y la
manifestación de que nosotros admiramos a los
aliados porque tienen la razón, porque responden
a la guerra, pues fueron provocados y porque
luchan por la independencia de los pueblos. Sí.

Perdone el lector, nuestras columnas son
pequeñas semanales, y no podemos por tanto
apuntar aquí los conceptos brillantes de la
conferencia que coronó el aplauso de todo el
auditorio.

Salvajada carlista

Tan pronto se anunció la conferencia y el
tema a desarrollar los carlistas, capitaneados
por el individuo del comité neutralista, el gran
cobarde y sin lo que debiera tener, el médico
Martell, amenazaban con impedir el acto a
tiros.

Un anónimo amenazó con incendiar el Cine, y los requetés no se recogían en ¡decir que impedirían la conferencia.

Los requetés recibieron armas para tal objeto en el Centro Carlista donde hay un buen surtido de todas clases. El médico Martell las ha repartido personalmente varias veces a ¡niños! para que agredieran y provocaran a los republicanos.

Resultado de todo esto es que un requeté, que intervino, según se asegura, al criminal intento de incendiar esta imprenta, dió un grito que era la señal convenida; pero como los jóvenes republicanos estaban prevenidos la emprendieron a puñetazos y garrotazos con el interruptor; otro saltó por una ventana huyendo, al ver que salían mal sus planes y fué perseguido a garrotazos; otro al ver que les habían fracasado sus planes y la emprendían con él marchó huyendo siendo alcanzado; y todos cuantos se vieron comprometidos por los garrotazos y puñetazos de los brazos jóvenes se echaron pies en polvoreda.

Hubiera tenido fatales consecuencias, pues los carlistas iban dispuestos a hacer funcionar sus brovings.

Pero les salió el tiro por la culata!

Para el próximo número:

CAMINO POR ANDAR

de Angeles López de Ayala, ilustre escritora y directora de *Gladiator* de Barcelona.

Notas políticas

Felix Torralba Veci es la víctima de esta semana. Felix Torralba ha ingresado en la cárcel de Madrid para cumplir condena de 3 años y unos cuantos meses de propina. No ingresa a la cárcel porque haya robado o tenga algo que ver con alguna inmoralidad o algún crimen. ¿Es periodista?

Está condenado por escarnios a la religión ¡Cuando habrá de condenarse a Dios por escarnio a la Humanidad, pues ya se lo merece! o sino que bable la guerra europea.

Pero es el caso que mientras Felix Torralba ha ingresado a la cárcel están ladroneando en los confesonarios unos cuantos cuervos en nombre de Dios y de la religión y no se sabe haya habido juez que les condene por ella. ¡No está mal, no está mal.

La cuestión política va de mal en peor. Este estado de cosas no puede durar. El desintrés y la despreocupación han llegado a constituir uno de nuestros inseparables elementos de la vida ciudadana. El no hacer nada y chismear; el no preocuparse de nada absolutamente, y atenerse y dejarse llevar por los bajos fondos de un caciquismo asurpador, que llega a influir en las más altas esferas, es lo que el pueblo español resignado y calzonazos viene haciendo de un tiempo a esta parte.

¿Pero hay que seguir así, siempre? ¿Es que no hay que innovar, cambiar, transformar todo lo existente ante la influencia característica de una lucha cuyo fin es el aplastamiento de instituciones que habían adquirido un desarrollo morboso? Nada aquí no hay quien conteste éstas preguntas ni menos quien por casualidad se las haga.

¡Qué triste es nuestro sinol! ¡Que mal el nuestro!

Se asegura y da como cierta la caída de Romanones. ¿Pero, quién le sustituye? ¿Quién le releva? ¿Maura? No, Maura el sanguinario sería el chispazo de la revolución. Maura al pueblo español no le gobierna ni le asesina otra vez. ¿Dato? ¡Pobre hombre! Ni tiene suficiencia ni capacidad ni gente para un gabinete. Dato es hombre muerto. Pero quién le sustituye? ¿Romanones? ¿Quién...?

¡Ah, los republicanos se chuparán la breva! Nada que de ésta van a caerle los higos a la boca y a los demás a los pies.

Ha sido absuelto, en consejo de guerra celebrado recientemente en Valladolid, el escritor socialista Oscar Pérez Solís, por supuestas ofensas al ejército.

¡Qiera nos hayamos equivocado, o sea una cosa divina, porque se adsuelbe a muy pocos escritores, hoy en día.

JUAN DE AQUINO.

Los hombres que pretenden hacer mal a otro, son unos desgraciados, porque si se tiene en cuenta la palabra del mártir del Gólgota en la que con su radio de acción a todos abarcó: «¡Amaos los unos a los otros!» Al proceder de esta forma, al pretender e idear el mal son desgraciados—repetido—por que en sus espíritus no pudo cultivar tan santa y provechosa palabra.

SANTIAGO ARIAS.

La Ley del destino

Para mi amigo D. Enrique Cardín

No negueis, por piedad. El que no crea que tenga, cuando menos cierto tino para decir: Pues na lo que sea he de cumplir la Ley de mi destino; he de portarme como aquel que vea lo más extraordinario y más divino; he de volar con la mayor pujanza hasta encontrar un rayo de esperanza.

Y ese rayo de sol tan soberano que brilla en las diversas latitudes, en que puede habitar el ser humano y predispone a todas las virtudes, es seguro que sale más temprano al desearlo así las multitudes, y cuando estas lamentan su impericia y piden la verdad y la justicia.

TEODORO. G. FERNÁNDEZ.

Sevilla Octubre de 1916.

AUGUSTO LAGUNAS

Continúa en la cárcel de Alcañiz. El bravo batallador quizá pueda acogerse a la amnistía ultimamente aprobada. Augusto Lagunas es un estorbo para los caciques alcañizanos y por esto ellos cuidáronse muy bien de encerrarlo cuanto más pronto mejor. Pero Lagunas queda como era: honrado y valiente. Los caciques no; los caciques no están en la cárcel por una de estas paradojas que tanto abundan en España. Los caciques que debieran estar en presidio no lo están, ni lo estarán mientras el pueblo no los eche. Siendo unos presidiarios pasean por las calles. Siendo unos cobardes, muy cobardes, hicieron la hombría de encerrar a nuestro compañero.

Bien caciques de Alcañiz, sois unos miserables. Lagunas es vuestra pesadilla. Le encerrastéis, peor para vosotros. La voz muda y trágica de la cárcel dice más que cuantas estrofas revolucionarias pudiese escribir varón tan ilustre como Lagunas. Y es la imprecación sangrienta que te lanza el pueblo de Alcañiz.

Si cada suscriptor de

EL IDEAL

trajese dos, nuestro semanario tendría 16 páginas.

DESDE FUERA

BENIFALLET

¡Trabajadores! El mundo produce, verdad; pues a quién pertenece el fruto? A los obreros, y no a estos capitalistas que no hacen más que derrochar; ni al clero en general, que no hacen más que decir mentiras a cada palabra que dicen; que comen y beben a espaldas de los obreros, que nos chupan hasta la última gota de sangre que nos queda; que hace más gastos uno de ellos en un día, que nosotros trabajando en un mes, y no es una vergüenza esto que los obreros trabajando no puedan comer lo necesario, ni él ni su mujer, ni sus hijos, y que tampoco pueda instruirlos porque no hay escuelas, y porque cuando un hijo es bueno para ganar reales, para ayudar a pasar los martirios de la casa, enseguida los ponemos al martirio de la esclavitud y del trabajo, a enriquecer a estas grandes compañías explotadoras.

Pues quien tiene la culpa que esté esta sociedad tan mal construída, que los obreros no puedan comer, y los ricos disfruten de todo lo que les da la gana. Nosotros los obreros que lo sostenemos o ellos que nos explotan, nosotros porque lo sostenemos.

Y de que manera podemos transformarla? La podemos transformar en asociaciones en las sociedades de resistencia, y si no las hay fundando otras y en hacer una masa obrera que será una muralla de bronce que no podrá derribarla ningún capitalista. ¿Obreros asociamos en las sociedades de resistencia? Estando todos asociados vendrá la hora de la santa madre Revolución que podremos avergonzarnos de lo que nos han hecho y hacen.

¡Obreros viva la unión! ¡Viva los obreros organizados!

JOSÉ PANISELLO.

CORRESPONDENCIA

Amposta.—I. F. Recibimos su carta.

Amposta.—A. P. A. Recibí artículo. No publicamos nada sin la firma del autor.

Tarragona.—P. P. Anoté el nuevo escritor. No podemos servirle las colecciones de EL IDEAL que pide, Lo lamentamos, pero para tener una nosotros habremos de recurrir al anuncio para completarla.

En cuanto a la venta, no tiene nada que ver con los suscriptores, es porque se venda y lea en Tarragona.

Freginals.—A. M. Los dos recibos son equivocación pueblo. Damos las bajas que se han negado a pagar. En lo demás carta estamos conformes.

Tortosa.—J. M. Recibí artículo. Lo publicaremos.

Brafin.—A. S. Enviamos periódico.

Perelló.—J. C. Si la correspondencia no es la que insertamos hoy, no la hemos recibido. Apuntamos suscriptores.

